

Recomendaciones de uso:

Para evitar la presencia de una humedad ambiental importante, es conveniente la ventilación diaria de la vivienda y, en especial, de las habitaciones donde existe mayor producción de vapor o humedad, cómo dormitorios, cocinas, etc. Puede realizarse a primeras horas de la mañana.

Limpieza:

Si se han llegado a producir unas manchas negruzcas en paredes y techos (lo normal es que se trate de microorganismos, mohos, etc.), es imprescindible proceder a su limpieza, de forma casera se puede hacer con una disolución de lejía (1 parte de lejía y 10 de agua), agua oxigenada; aunque lo recomendable es aplicar sobre las paredes y techos algún producto bactericida o fungicida que se vende al efecto (es conveniente que la aplicación esté vigilada por técnico competente). También puede pintarse con productos que impidan su transparencia.

Mantenimiento y revisiones:

Los mohos comienzan a aparecer en las zonas menos ventiladas, rincones o interior de armarios; si observa que se empieza a producir éste fenómeno, es conveniente que se ponga en contacto con el técnico, que le aconsejará sobre el mejor tratamiento en cada caso.

Observaciones:

Ha de saber que cualquier tratamiento que evite que la pared "respire" va a ayudar a que se produzca este tipo de fenómeno. Hoy en día, la industria ya provee de materiales de revestimiento que no impiden la "respiración" y permite aprovechar el poder de regulación higrotérmica de los materiales. Las humedades de condensación se producen en el interior de una vivienda o local cuando existen unas determinadas circunstancias de humedad ambiental y temperaturas en los paramentos. Aún con un aislamiento adecuado, cuando se tiene un porcentaje de humedad ambiental muy elevado, se puede producir la condensación, que se deposita sobre una superficie fría, como el cristal, o si es muy elevado el grado de humedad, sobre un muro o techo. En una vivienda, la humedad se produce por varias causas. Como ejemplo, una vivienda con 4 personas:

Aproximadamente:

- La respiración produce 8 litros/día.
- El baño o ducha produce 3 litros/día.
- La cocina, 2 litros/día.

Estos datos son estimativos para unas medias proporcionales. Hay otros elementos cómo la calefacción por estufa de gas butano, que hacen aumentar la humedad; la mala ventilación, los cocinados humeantes, etc.